



Origen y ascenso de la burguesía chilena

Escribe
Filebo



NOTESI que se habla de un "origen" y de un "ascenso", no de un "ocaso". Nada aquí trae a recordar el "pesimismo" spengueriano que más de una huella ha dejado en la evolución historiográfica de nuestro país. Sergio Villalobos, prolijo investigador, excelente narrador, representa la contrapartida del ideólogo doblado de frionador. Su obra "Origen y ascenso de la burguesía chilena" (Editorial Universitaria. Colección Imagen de Chile, 1987) describe un vigoroso cuadro de costumbres nacionales al margen de discusiones sociológicas o semánticas acerca del uso del término "burgués". Como precaución, Villalobos advierte: "En el lenguaje de nuestra época, profundamente influido por toda clase de doctrinas y animosidades, burguesía es una expresión de condena que se lanza sobre una clase social de vieja raigambre histórica. Para muchos, ella resume todos los males del mundo, es la culpable de la explotación de las masas proletarias, de su pobreza y abyección y la constructora del imperialismo con todas sus calamidades. Sería imposible negar que hay mucha verdad en esos fundamentos; pero ninguna verdad es muy simple el subrayado en nuestro: hay matices, variaciones y relativismo y, más que nada, verdades complementarias. Pensarlo así requiere de independencia y de un esfuerzo de lucidez que son indispensables en cualquier aproximación científica".

En opinión del famoso tratadista Werner Sombart (1913), "en lo que hoy llamamos espíritu de empresa y del afán de lucro, un gran número de cualidades psíquicas: de ellas tomamos un determinado conjunto al que hemos designado como virtudes burguesas, en el sentido de aquellos principios y opiniones (...) que constituyen la esencia de todo buen burgués y padre de familia, del hombre de negocios formal y 'prudente'. Dicho en otros términos: en todo empresario 'capitalista' se esconde un burgués. Pero, ¿qué aspecto tiene? ¿Dónde nació?... Por lo que he podido comprobar en Florencia, a finales del siglo XIV, donde por primera vez encontramos al perfecto 'burgués'".

Nos excusamos de estas citas, pero no queda más remedio. Nos sentimos, desde luego, a cubierto de ese mote caudado que repite: "Todos los burgueses son unos burgueses...". Algo así como "José se llamaba el padre, Josefita la mamá y al hijo que tuvieron le pusieron José se llamaba el padre...", etc. El burgués típico, si Fernando Lizaro Carretero nos permite la expresión, es un personaje que experimenta el aguijón de "lo vergonzante". No es el simple vergonzoso de su con-



Sergio Villalobos.

dición, al venir al mundo en la aurora del capitalismo; su vergüenza linda en el ademán adánico de poner las manos, a falta de hoja de parra, en las partes pudendas. Siempre "escudriñe" algo. Sombart advierte en *El libro de la Familia*, de León Battista Alberti, y en el volumen *Del gobierno della Famiglia*, de Agnolo Pandolfini. En dichos autores los rasgos groseramente materiales del primer capitalismo se atenúan hasta lo espiritual y lo poético para alcanzar carácter noble en el hogar del caballero que empieza a ocuparse, como el pequeño comerciante o el mero de cuenta, en los sermoneos problemas económicos. De Pandolfini, precisamente, quedó este consejo que preside en la conclusión de la eco-

nomía moderna: "Recordad siempre esto, hijos míos; nunca permitáis que vuestros gastos superen a vuestros ingresos".

Exiliado en Chile en la década del 30, el notable escritor venezolano Mariano Picón Salas observaba en este país una nítida "aspiración al orden". Para el agudo analista de Venezuela, tal "aspiración al orden", obra de hombres orgánicamente burgueses, constituye el punto de arranque de la "trayectoria civilizadora de la nación chilena". Apuntaba al respecto: "Chile buscó como pocas naciones del continente este orden auténtico en la doctrina y la acción de algunos de sus grandes hombres de Estado. Como una joven Roma aureliana, fue fecunda en esas cabezas impregnadas de razón jurídica, de voluntad para dirigir, para frenar con normas impersonales, con la 'lex' y con el capdulo autoritario, lo que pudiera disgregarse en la anarquía y la pasión arrasadora. Algunos de los hombres que le dieron tan segura solidez al Estado chileno en el siglo XIX se parecen por la serena energía a las mejores cabezas romanas de la edad clásica. ¡No es completamente romano aquí don Manuel Montt que deja la Presidencia de la República con la misma levita arrugada de juez de provincia con que ascendió a ella, con la misma orgulloso modestia, y retorna a su Juzgado a mojar y ruberizar con la misma tinta impregnada de austero derecho las sentencias de la ley abstracta!".

Sergio Villalobos dedica un atento capítulo de su esclarecedor estudio histórico al examen del influjo del modelo francés en nuestros hábitos burgueses. Conforme registra en su obra, el afrancamiento chileno tuvo su adintelado y plenipotenciario en Francisco Javier Rosales, hijo de don Juan Enrique y tío de Vicente Pérez Rosales, que desde 1836 y durante diecisiete fue representante en la corte parisina. "Eran los tiempos de Luis Felipe, el monarca burgués que, según la expresión de un estudioso, en su parapijón de adintelado callejero escondió el centro del absolutismo".

Rosales —recuerda Villalobos— fue el "más afrancado santiaguino y padece, no obstante ser originario de una familia muy aristocrática, de una especie de enfermedad por la elegancia de tipo francés. En sus visitas a la corte —continúa Villalobos— presentó a numerosos chilenos y se encontró plenamente a gusto cuando el gobierno chileno le encargó el mobiliario para alhajar La Moneda. Desgraciado, eso sí, de todo corazón las formidables virtudes científicas de Claudio Gay, criticando el apoyo del gobierno y humillando al sabio. ¿Por qué? El propio Gay explicaba de ese modo, en carta al Presidente Montt, la conducta de Rosales: "...no puede comprender que el gobierno y las principales familias de Chile tengan que dar algunas pruebas de estimación a una persona de apariencia tan modesta e incapaz de ponerse bien una corbata..."

Origen y ascenso de la burguesía chilena [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Origen y ascenso de la burguesía chilena [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile